

kera. A mí me gusta hacer las cosas con convencimiento, y ahora creo que debo hacerlo así.

Dentro de mi país, la canción ha tenido una gran importancia junto a otros aspectos y dentro de una serie de situaciones difíciles. Hay algo que no se ha pasado, que es el versolaris, que aún hoy compone de un modo totalmente autóctono y tratando problemas totalmente actuales y es capaz de congregarse sólo a miles de personas en una plaza o en un monte. Por otra parte, la música de coros ha quedado un poco estancada, porque no se trabaja en hacer unas obras y darles un sentido a la altura de las circunstancias. En el terreno de los cantantes hay gente que hace cosas extraordinarias, como Imanol, del que tendremos que oír hablar mucho. Luego hay quien tiene ideas cooperativas para producir folklore. Además de Imanol están Paxo, Natxo de Felipe, Lete, Laboa, hermanos Arze—estos son txalapartaris— y otros. Y hay un gran poeta vasco, Gabriel Aresti, que la mayoría de los citados y otros cantamos poemas de él. Con su desaparición hemos perdido seguramente el más importante poeta vasco de estos momentos". ■ FRANCISCO ALMAZAN.

CINE

Festival de cine para niños, de Gijón

Como todos los años, se ha vuelto a celebrar el festival de cine para niños, de Gijón. Dos semanas después de su clausura, se puede reflexionar mínimamente sobre lo allí ocurrido, aun cuando, como es costumbre, la falta de calidad de las películas exhibidas no da pie para mucha reflexión. Este año, sin embargo, ante la marcha que tomaban las llamadas "mesas redondas" que se dan cita en el seno del festival (mesas que siempre transcurren en torno al autohalago y conducen a la inutilidad de la gestión del festival), un grupo de profesionales del cine, de la educación y del tebeo, elaboraron un



"Fox and Bear", película soviética que obtuvo el premio del festival.

documento para ser leído ante las autoridades que clausuraban el acto y darlo así a conocer a la opinión pública. Su lectura fue, lógicamente, denegada.

Un breve resumen de ese texto sería éste:

1. Necesidad de una real existencia del cine para menores, cuyo desarrollo no ha sido posible en el marco de la prolongada y dirigista actitud proteccionista del Estado y sin la presencia de verdaderos profesionales.

2. Deseo de que el cine para menores se mueva dentro de un marco de libertad de creación, autenticidad e independencia.

3. Desacuerdo total con la dinámica de la selección de películas en el Certamen de Gijón y con las escasas e inconsistentes posibilidades que en él se ofrecen para la discusión y estudio de la problemática que afecta al cine y a la historieta. En ambos aspectos es necesaria la participación de profesionales.

4. Solicitud a la Administración de explicación pública del apoyo prestado al Centro Español de Cine para la Infancia y la Juventud, entidad privada dependiente de una muy peculiar sociedad anónima, con detalles de las ayudas concedidas hasta ahora, y petición de que todas las ayudas de cualquier tipo que tengan carácter oficial se hagan públicas antes de concederse para que exista una igualdad de oportunidades entre los posibles beneficiarios.

5. Consideración del cine para menores con criterios distintos a los del cine comercial, propugnando la variación de la actual normativa con el fin de que el cine conecte con el niño (escuela, centros educativos, clubs infantiles y juveniles, etc.) o en salas especiales a patrocinar para que el niño no haya de asistir a locales de exhibición general; este aspecto se refuerza con la petición de que el cine y la imagen se incluyan en la enseñanza infantil y juvenil a todos los niveles.

6. Declaración de derecho de los profesionales a participar corporativamente en la organización de actividades y administración de ayudas relacionadas con el cine infantil y que posean carácter oficial.

En consecuencia, este grupo de profesionales se propone crear una confederación de profesionales del cine y la educación y organismos o entidades interesadas en el tema para la promoción, desarrollo y encauzamiento de las vías de producción y distribución del cine para menores.

Conviene recordar que hace años en el mismo Festival de Gijón se propuso un amplio plan de trabajo para conseguir esta distribución, que fue rechazada por el Centro para el Cine de la Infancia y la Juventud, así como por el propio Festival. Y es que estamos ante una manifestación a la que sólo preocupa la supuesta brillantez del festejo local, y

poco o nada la compleja e importante especialización que ha buscado. ■ ENRIQUE NIETO.

Mientras hay guerra, hay esperanza

Alberto Sordi, como director, trata de conjugar sus enormes posibilidades como actor trágico-cómico desarrolladas a lo largo de decenas de películas con unas inquietudes sociales o políticas que apunten sus películas hacia la "moda" del cine político italiano y a la perspectiva particular que de esa moda tiene el propio Sordi. Pequeño burgués bienintencionado, Sordi compromete sus películas sin



Alberto Sordi.

forzar nunca su punto de vista, supliendo con sinceridad la posible ausencia de un rigor político mayor. Era el caso de su excelente película "Polvo de estrellas" (mal estrenada en España y casi inadvertida por la crítica) y ahora es el caso de "Mientras hay guerra, hay esperanza".

En esta ocasión, Sordi, que dirige e interpreta, vuelve al viejo cine "de mensaje" donde incluso muestra a un personaje—él mismo—mirando a la cámara como punto de vista subjetivo de sus interlocutores para reprocharles lo que se supone reprocha a todos los espectadores; el

mantenimiento de un sistema de vida económicamente disparatado, propiciador de la sociedad de consumo y del ocio, sin reflexionar adónde puede conducir, en el terreno económico, ese sistema. Para Sordi, la conducta egoísta y adocenada de los occidentales que así vivimos, fuerza la existencia de guerras coloniales en las que un sinnúmero de víctimas pagan esos pequeños lujos que inconscientemente disfrutamos. En tanto personaje, él tiene autoridad para decirlo, puesto que es nada menos que vendedor de armas a países africanos y, por supuesto, alimentador de guerras que le permitan a él sostener el alto nivel de vida de su familia.

El juego dialéctico de la película es, como se ve, simple. Adezando con situaciones cómicas que favorecen la película tanto como la dispersan, "Mientras hay guerra, hay esperanza", es de un diáfano moralismo. Naturalmente, la perspectiva que Sordi ofrece sobre el imperialismo es más sencilla de lo que realmente es en nuestro mundo, pero no deja de ser cierto modo gratificante encontrarse de nuevo con películas como ésta cuya simplicidad puede ser un nuevo punto de contacto con un cine que ha perdido parte de sus posibilidades en función de una complejidad que ha ganado en profundidad lo que ha perdido en didacticismo. No es que sea "recuperable" la fórmula utilizada por Sordi, sobre todo en tanto depende de una mentalidad que confunde en momentos la facilidad con lo reaccionario, pero sí apuntarse de nuevo la reflexión sobre esta "tercera vía" en la que se parta de unos supuestos fácilmente aceptados (como el caso de Sordi-actor en Italia) para llevar el discurso de la película hacia derroteros más complejos. Sordi limita esta "complejidad" a moralismos limitados (que por otra parte es posible que sean los que condicionan la elección de la "tercera vía"), pero la película podía haberle dado pie a alcanzar "mensajes" (como a él le gusta) más serios e interesantes. ■ D. G.

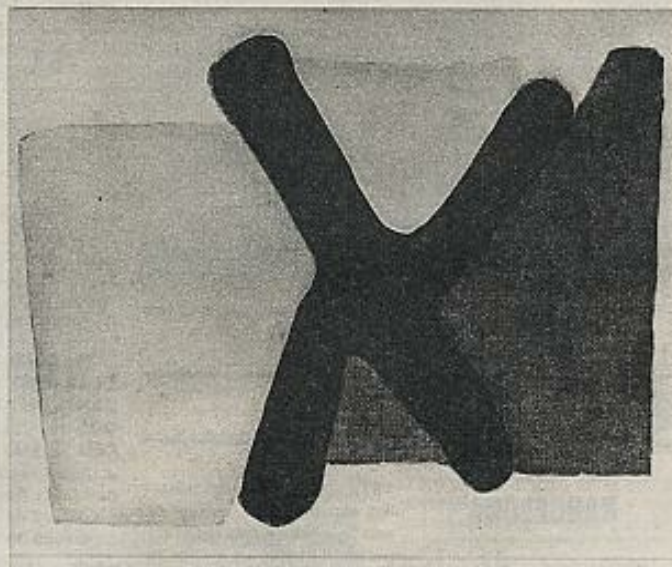
Joan Prats y pensé que este era, precisamente, el momento para visitar la joven galería Eude, que yo no conocía y que quedaba muy cerca de Joan Prats —en Consejo de Ciento, a cien metros poco más o menos—. ¿Por qué era este el momento? Por dos razones. La primera, porque allí estaba exponiendo Corrado Marca-Relli, ese estupendo pintor americano-italiano que tiene su casa de vacaciones en Ibiza... La segunda... Pido perdón por un cierto sentimentalismo personal... La segunda, para rendir mi homenaje secreto al milenario de la obra de la monja mozárabe Eude —o tal vez Ende— que le da nombre a esa galería. Ahora hace mil años que se acabó de pintar el "Beato de Gerona", obra de esa mujer —¡de una mujer, en esa época!—, no sé bien si en los escritorios de Tábara, o en San Miguel de Escalada, o en Ripoll, que de eso hablaría con mayor autoridad Ainaud de Lasarte, no yo. Mil años de una obra pictórica... Que me perdone Marca-Relli, pero yo fui más por eso que por su pintura, que bien, valía la pena. Pero me encontré con lo suyo...

**Corrado
Marca-Relli.
Galería
Eude.
Barcelona**

La exposición era más de dibujos-collages y de grabados que de obra pictórica propiamente dicha. ¿Pero quién es ese Marca-Relli que ahora lo vemos



"Collage" de Marca-Relli.



Marca-Relli: Aguafuerte.

con frecuencia aparecer por aquí, por nuestro panorama pictórico? La Polígrafa, esa editorial barcelonesa de arte que es, en mi criterio, la mejor de Europa en su género, le acaba de dedicar una estupenda monografía, avalada, además, con la firma de Daniel Giralt Miracle... Pero, sin tener que remitirse a ella, debo decir que Corrado Marca-Relli es un pintor norteamericano, hijo de italianos, nacidos en 1913, que tiene el buen gusto de mantener algunos personales lazos de cultura con su país de origen. Es que en Marca-Relli, se mantiene la sugestión cuatrocentista —sí: "prerrafaelista"—, lo cual se comprende. Según cuenta Danielito Giralt en su bella monografía, antes de configurarse como el "abstracto" que ahora conocemos, Corrado mantuvo un cierto figurativismo, del que eran muy particulares los conjuntos panorámicos urbanos... Pero el Marca-Relli que nos interesa verdaderamente es el pintor de hoy, con la pintura de hoy, por mucho que para llegar a ese estado pictórico haya incidido su pintura anterior...

La pintura actual de Marca-Relli, hecha fundamentalmente a base de grandes masas-mancha que asumen el protagonismo primordial del cuadro, está muy determinada, a mi modo de ver, por una "cultura de collage". Y no sólo porque, con mucha frecuencia, haga uso —con toda legalidad, por otra parte— de ese procedimiento, sino, también, porque el "collage" utilizado por él, le ha sabido dejar espacios blancos, o pictóricamente vacíos, que él sabe trans-

formar en elementos pictóricamente positivos, a conjugar con la pintura propiamente dicha. Así, un trozo de papel de periódico, por ejemplo, convenientemente cortado y pegado sobre su lienzo pictórico, no tiene sólo la significación pictórica que ya tiene en sí mismo, por su color o por su grafía, sino que tiene, además, la ausencia de pictoricismo que él quiere darle y que complementa con el resto del pictoricismo ambiente.

No es sólo eso. A veces, lo que está allí, en el lugar protagonista, es sólo el espacio imponible y no ocupado por esa superficie. Pero él juega ese vacío, lo enfatiza y lo positiviza y, a su manera, es un gran jugador de los espacios.

Con mucha frecuencia, sin embargo —casi siempre— Corrado se olvida de reservar espacios en blanco: los ocupa todos, en una especie de loca agorafobia del "collage". Es igual, pero al revés. No se trata, entonces, de que él positivice los espacios vacíos: se trata, más bien, de que él negativice —en función de su cromatismo— ciertos espacios llenos. Pero el resultado pictórico es el mismo.

Resultado pictórico, digo, cuando ya he advertido que la exposición es gráfica: sólo gráfica, dibujos y grabados. Pero también es lo mismo. Un pintor, cuando verdaderamente lo es y tiene sensibilidad pictórica irrenunciable, siempre actúa en pintor, aunque lo que haga sea dibujar o grabar. La exposición de obra gráfica de Marca-Relli es la exposición gráfica de un pintor. ■ JOSE M.º MORENO GALVAN.

ARTE

Estaba en Barcelona, para ver la exposición de la galería